



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

«Año de la Integración Nacional y el Reconocimiento de Nuestra Diversidad»

Ministerio de Cultura
Dirección General de Patrimonio Cultural

Informe N° 118-2012-DPIC-DGPC/MC

26 JUN. 2012

RECIBIDO

Hora: Firma:

A : Dra. Ana Maria Hoyle Montalva
Directora General de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

Asunto : Declaratoria a la cerámica de Chazuta como Patrimonio Cultural de la Nación.

Fecha : Lima, 26 de junio del 2012

Luego de la revisión del libro **Chazuta: Arte Ancestral** de la profesora Juana Bartra Del Castillo y del Antropólogo Alfredo Narváez Vargas, con relación a la cerámica tradicional del distrito de Chazuta en la provincia de San Martín, región San Martín se puede afirmar lo siguiente:

Chazuta es un distrito amazónico ubicado en la provincia de San Martín en la región del mismo nombre, a orillas del río Huailaga a 6°36'15" de latitud sur y 76°10'30" longitud oeste. Esta localidad se encuentra ubicada en una zona con una larga historia, reflejada en los petroglifos prehispánicos de Chazuta o los descubiertos en el pedregal del caserío de Ramón Castilla así como de las urnas funerarias de estilo Tutishcanyo cuyo origen se remonta al siglo V.

Las posteriores ocupaciones inca y europea se han sumado a la influencia cultural de diversas etnias amazónicas presentes en la zona. La población actual del distrito es mayoritariamente mestiza aunque también hay familias del grupo etnolingüístico del Quechua de Lamas.

La cerámica tradicional es una de las expresiones culturales más significativas del distrito. Es una cerámica de corte utilitario que ostenta un gran nivel de perfección y detalle. Aunque actualmente algunos varones participan de esta actividad, su manufactura ha sido siempre una actividad exclusivamente femenina y para ella se emplean insumos, herramientas, técnicas e iconografía cuyo origen se remonta al pasado prehispánico.

Destaca la técnica amazónica del rodete o rollos de arcilla, los cuales son superpuestos y alisados formando recipientes de diferentes tamaños y para distintas funciones. La arcilla es recolectada en canteras locales y su proceso de preparación involucra el secado inicial para luego pasar el amasamiento con los pies y a la mezcla con un polvo grueso o fino llamado *shaño* que se obtiene del molido de trozos de vasijas quemadas, este material sirve de temperante o antiplástico.

En el modelado de las piezas se utiliza una herramienta denominada *llunguna* fabricada especialmente con la cáscara del fruto del *Huingo* (*Crescentia cujete*). Con la *llunguna* se alisa y se perfecciona la pieza antes de la cocción.

La pieza se seca y luego se pule con una piedra de canto rodado de grano fino conocida como *tupradora*. Una vez pulida y bruñida se pasa a la decoración, mediante engobes y el



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

«Año de la Integración Nacional y el Reconocimiento de Nuestra Diversidad»

uso de tres colores: rojo, blanco y negro. El rojo se obtiene de una tierra especial llamada *quilluallpa* que, es de color amarillo y toma el color rojo luego de la cocción. El color blanco se obtiene de la piedra *yurakallpa*. El color negro se obtiene de una piedra especial que se encuentra en las quebradas llamada *yanarumi* (piedra negra). Los pinceles para decorar los hacen de sus propios cabellos y le llaman *chujchero*.

El tipo de cocción tradicional se hace en un horno abierto llamado *shunto*. Las piezas se ordenan por tamaños sobre una pila de leña. Luego de la quema y cuando las piezas se encuentran en la temperatura adecuada se aplican resinas, obtenidas de dos árboles comunes de los bosques de San Martín y Loreto: el copal (*Protium glaucum*) y el *lacre* (*Tetragastris panamensis*). En el interior de la pieza se aplica el *copal*, resina de color negro que impermeabiliza la vasija; por fuera se utiliza el *lacre*, resina transparente que fija y protege la decoración y brinda un acabado brillante.

En la actualidad, las piezas que se manufacturan pueden dividirse en tres categorías: vasijas abiertas, vasijas cerradas y vasijas escultóricas.

Entre las vasijas abiertas se puede apreciar: la *mocahua*, tazón que se utiliza como recipiente para sólidos y líquidos; los tiestos o platos de diferentes formas y tamaños que se usan para servir alimentos, los vasos y la *ponchera*, media tinaja de boca ancha que se utiliza para batir huevos.

Las vasijas cerradas son utilizadas principalmente para contener líquidos, resaltando una pieza de gran tamaño llamado *tinajón* que se utiliza para la fermentación del *masato*, bebida a base de yuca de gran importancia simbólica y ritual para el común de etnias amazónicas. Otras vasijas que se elaboran son el *yacu puyñu* o *yacu wishina*, el *garrafón*, la *sunincha*, la *cotocina*, la *charapita*, la *tinaja cuadrada* y varios tipos de ollas para cocer alimentos. Algunas vasijas cerradas lucen varios caños en la forma de tubos simples. Cada una de estas vasijas tradicionales cuenta con tamaños y estilos de decoración particulares.

Las vasijas escultóricas incluyen vasos retrato y esculturas simples, generalmente de animales de la región y tienen, en la actualidad, un sentido lúdico.

En la decoración de las vasijas se puede apreciar diseños recurrentes cuyo origen es ancestral:

El símbolo escalonado es un emblema sagrado de poder sumamente importante que puede ser apreciado en objetos prehispánicos de diversa índole, ya sea como decoración simple o formando símbolos más complejos como la *chacana* o cruz de lados iguales, cuyo alto contenido simbólico se puede apreciar en varias culturas de los Andes y la costa. El símbolo escalonado acompañado de la ola también es recurrente en vestigios de culturas prehispánicas especialmente en las urnas funerarias, lo que sugiere que representa una relación estrecha entre la vida y la muerte.

También se puede apreciar en la iconografía de la cerámica de Chazuta diversos motivos de formas geométricas que se conocen como *quingos*, incluyendo líneas ondulantes continuas de diversa forma y un *quingo antropomorfo* que simboliza el concepto sagrado de la maternidad y la capacidad reproductora.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

«Año de la Integración Nacional y el Reconocimiento de Nuestra Diversidad»

Las flores son otro de los motivos frecuentemente utilizados y puede rastrearse la influencia hispánica en su uso como decoración. Se utilizan dibujos de flores de plantas consideradas sagradas o especialmente importantes dentro de la medicina de los pueblos amazónicos, como el *ayahuasca* (*Banisteriopsis caapi*), el *toé* (*Brugmansia arborea*), *ajo sacha* (*Alliaceum mansoa stendleyi*), *bobinsana* (*Calliandra angustifolia*), *chiric sanango* (*Brunfelsia grandiflora*) entre otras. Una temática asociada a las flores que se aprecia en la cerámica es la representación de la noción prehispánica de los opuestos complementarios que tiene características sagradas. También se puede apreciar el uso para la decoración de la representación de plantas y frutos cuyo origen también es prehispánico.

Los dibujos de sogas y serpientes hacen alusión a la naturaleza fertilizadora y sagrada del agua y se vinculan también con seres míticos ancestrales. Por otro lado el motivo de las redes es parte de la cosmovisión general de los pueblos amazónicos y se encuentra ampliamente representado en la cerámica. La escalera es uno de los motivos utilizado y simboliza la relación estrecha de lo humano con lo divino. Las estrellas, las aves, la serpiente bicéfala son motivos cuyo carácter simbólico se puede ver también en culturas prehispánicas, así como los diseños de rombos, el patrón de escaques y los triángulos alineados.

En cuanto a su significado social, la cerámica de Chazuta se asocia a otras expresiones del Patrimonio Inmaterial como la cestería y la cocina, y contribuye de manera significativa al fortalecimiento de la identidad y el orgullo de la población local. Esta tradición se ha constituido a través de los años como la forma de transmisión y preservación de una estética y una percepción del mundo particulares cuyo origen es milenario.

Los conocimientos sobre los insumos necesarios así como las técnicas de elaboración se han preservado gracias a la labor de las mujeres de la localidad, que los han transmitido de generación en generación. Hoy, la cerámica de Chazuta es también una oportunidad de desarrollo para ellas y sus familias.

La cerámica de Chazuta se ha convertido en un baluarte para la defensa de la riqueza cultural y los valores de la población, pues durante la época de la violencia terrorista y la presencia del narcotráfico en la región a fines del siglo XX, se crearon agrupaciones dedicadas a su salvaguardia.

Por el origen milenario de las técnicas de elaboración y de la iconografía empleada en su decoración, por la transmisión generacional ininterrumpida de sus saberes, por sus valores estéticos y su significado social e identitario para la población, es recomendable que la cerámica de Chazuta sea reconocida como Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,

Ministerio de Cultura
Dirección de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

Soledad Mujica Bayly
Directora